

24972?

47

Sobre la Situación Política Actual

ORGANIZACION REVOLUCIONARIA COMUNISTA "EL OBRERO"

I - El Plan de la Burguesía

El Frente de Lucha, encabezado por las FF.AA. NO sería precedente frente al futuro gobierno y a sus actos, ha significado una serie de "acciones desfavorables" entre las políticas burguesas. Algunas han pasado el "grillo" en el cielo, otras han rebotado entre dientes pero casi todas se han mostrado desfavorables...

En realidad, no es preciso tanto, como O. JAZZAN no podía que la "crisis" era "ordenada" (O es que ignoraban que las FF.AA. "si obran al desmoronarse" dejaban el proceso político librado a la fuerza de Dios? ¿Qué cuando nuestros políticos burgueses son tan ingenuos e inocentes?

No. Ellos saben desde el principio que esto es así, como lo dijo Latorre. Lo sorprende todo esto así, desde que surgió el GAN, antes de que venga Lavignani a insinuar. Lo que ocurre es que saben también que Latorre depende, como gobernante, de la fuerza del plan electoral. Si este fracasa, él es relevado de inmediato. Y, en la línea "revolucionaria" para "desarrollar" y "cargar" con el poder. Esta parte obviamente no surge del enfrentamiento entre "crisis y solución" sino que expresa el deseo de las distintas fracciones de la burguesía por imponer su propia forma de solucionar la crisis económica y política del país.

En ese sentido, las acciones burguesas expresadas en los partidos, que son en general las menos influyentes en las altas mandos de las FF.AA. saben que sus mayores posibilidades políticas están en el funcionamiento de la "democracia", aunque sea restringida. Como por otra parte son absolutamente incapaces de proponer alguna alternativa en "democracia" por medio de la lucha de masas no tienen otro camino que la negociación, en base a concesiones mutuas.

El frente burgués formado en torno a Ogasana en 1969 se vino abajo (ante la evidencia de que por una "providencia" que fuera "el hombre fuerte", y por mucho "orden" que imponiera, las pautas económicas aplicadas no solucionaban la crisis y además perjudicaban seriamente a muchos sectores de la misma burguesía) y "estallidos" proletarios de "96" "señal de manifestación" de la situación "decisivamente" "de por mal camino".

En partido, sin división, sin organización, e incluso concurriendo representadas y burocratizadas sus organizaciones grupales, el proletariado está un tremendo golpe a la clase dominante, relacionado con el acción todas las direcciones políticas burguesas y oficiales burocráticas.

Al no existir un partido de clase, burocratizada que

profundiza y crea conflictos en una perspectiva revolucionaria proletaria al proceso de masas, queda planteado un gran vacío político frente a la clase y un gran interrogante sobre el rumbo a tomar.

La burguesía no podía dejar de percibir esta situación, ni de comprender que la más ma era necesariamente inestable: más tarde o más temprano, "algunos" denaría en vacío, "algunos" daría una respuesta al interrogante abierto. Naturalmente se apresuró a ser ella es "algunos" con más razón y con más pena desde que el proceso de Córdoba (con Ultrasitran, las luchas de acero y marcos, etc.) le demostró que no tenía mucho tiempo que perder.

Enmarcar una política económica efectiva, tendiente a "remendar" en corto plazo los conflictos más agudos; prometer a los distintos sectores burgueses una posibilidad de incidir en la conducción económica; lanzar nuevamente a la primera línea a los partidos burgueses; incluso, en primer lugar, desde luego, el proletariado; orientarse a las acciones más políticas y "socialistas" de las FF.AA. (capacidad de hacer "cualquier disparate" y echarlo todo a perder); repetir firmemente todo lo que pueda tener que a "adversario"; aplicar sin variaciones cualquier movilización de masas que apunten generalizarse y/o desmoronarse; lo que la respuesta, global y exhaustiva, que encontró la burguesía y que como es del dominio público se llama GAN.

Global y exhaustiva es, ya que es evidente que cualquiera de las medidas mencionadas, sin el cumplimiento de las otras no solo no "arregla" nada sino que incluso podía empeorar las cosas.

PERSPECTIVAS DEL GAN.

En un primer momento, el Gran Acuerdo Nacional de la Burguesía aparenta caminar muy bien: las organizaciones empresarias, la burocracia sindical y los partidos burgueses apoyan; el proletariado combativo y de izquierda también, al aceptar (con las consabidas argumentaciones oportunistas) la tática de Perón; los gremios clasistas más importantes y valiosos son apilados; las estructuras partidarias aceptan sus estándares y facultades, y arrojan en consabidas y declaraciones; la operación militar y línea de ciudades, demuestran en muchos casos ser eficaces incluso para prevenir "desórdenes". En una palabra la propuesta de las elecciones, que caíra por arriba a los sectores burgueses a pesar de sus profundas contradicciones, no se les presenta tan desastrosa.

No obstante, no todo es flores en el camino que se ha trazado la burguesía y su gobierno; pasado un primer momento, comienzan a ma-

nifestarse los problemas de fondo: el las masas se agitan, resentidas, ni la represión es tan eficaz. Tampoco los burgueses están tan de "acuerdo" sino que los sectores medios de ella no tienen más remedio que aceptar el acuerdo con la burguesía monopolista, ya que no tienen fuerza en el ejército, y (para a los deseos de los ideólogos del nacionalismo burgués) le tiran terror a cualquier cosa que se parezca a la movilización revolucionaria de las masas.

En primer lugar, aún las masas permanecen indiferentes en su inmensa mayoría, al proyecto electoral. La historia política reciente de nuestro país (bastante diferente a la de Chile o Uruguay, por ejemplo) ha suministrado abundante material para demostrar a las masas lo ineficaz de ese camino; y la agudización de los enfrentamientos en el último tiempo, han radicalizado mucho más su conciencia política.

No pretendemos afirmar (y sería absurdo pretenderlo) que exista una comprensión cabal y científica de que la "democracia burguesa es el mejor camino" de la ciudadela del capital; tampoco creemos que el actual nivel de represión y estado de ánimo de la "burguesía" permita, algo más e incorporado para dicho "c".

Simplemente afirmamos un hecho actual, a nuestro juicio indudable: las elecciones no "penden". Los partidos burgueses no entusiasman a nadie, la gente escucha con aversión sus declaraciones y discursos y generalmente ni los escucha. En la clase obrera, ni el propio proletariado muestra real confianza. La experiencia de los últimos años ha sido abrumadora.

Algunos, los más avanzados y seguramente una minoría, porque comienzan a comprender o intuir el problema de fondo que hay detrás del famoso "sistema democrático". Otros, porque han percibido el carácter político concreto que tiene esta maniobra electoral. Y la gran mayoría sencillamente porque no creen posible que se den elecciones o que si se dan serán retrasadas, procrustinas, condicionadas, que el gobierno que surja tendrá las manos atadas o será rápidamente derrocado, etc.

La gran masa ha aprendido a desconfiar de los gobernantes en general y de los militares en particular, y desconfía así "por principio" de cualquier promesa oficial. Y, en honor a la verdad, en lo que hace a las características de estas elecciones, no anda equivocada.

Por otra parte la situación económica que sobreviene los sectores más pobres de la pequeña burguesía, genera descontento permanente, ya que la represión (cuando dicho descontento se canaliza en "movilización") no hace sino agravar. Así es que, en cualquier coyuntura favorable en que confluyan varios elementos que "olman el vaso", las tensiones sociales

se manifiestan en estallidos de una violencia sin precedentes en los últimos decenios. Tal el caso del "mendozino" que provocó a las clases hasta qué punto las masas confían en las soluciones propuestas por el gobierno, hasta qué punto han sido ganadas por la política del Gran Acuerdo, o hasta qué punto tienden a seguir en el camino del desmoronamiento...

Cuando ya estaban escritas estas líneas, los sucesos de Tucumán, Córdoba y Santa Fe han venido a ratificar lo que afirmamos.

Si la burguesía no logra revertir este estado de ánimo de las masas, uno de los aspectos fundamentales del GAN se echa a perder. Porque, como tal, el mundo entero (y el mismo Latorre lo ha dicho) el problema no está en las elecciones; hay que ver qué pasa después. Y la burguesía no solamente necesita que el pueblo vote; necesita que lo haga con cierta convicción. Si decir: necesita que el futuro gobierno goce de un aval y prestigio real, para que dure un tiempo y pueda llevar algún plan económico adelante. De poco serviría a la burguesía un gobierno al que la gente eligiera sólo porque no había más alternativa; y al que, pasado el "apuro" de la primera medida impopular.

En segundo lugar, relacionado con lo anterior, pero particularmente importante para el acuerdo interburgués, está el problema del plan económico a ejecutar por el futuro gobierno. Este es uno de los problemas centrales, en torno al cual las distintas fracciones de la burguesía, disputan a destiellado. Como interharemos desarrollar en la parte referida específicamente a la situación económica, la crisis del país responde a causas estructurales de la economía argentina, agravadas por la situación del capitalismo imperialista en el mundo. A los efectos de este punto nos interesa simplemente señalar que existe una aguda lucha por el reparto de la plusvalía entre las distintas fracciones de la burguesía. Todas quieren salir de la crisis; todas saben que para eso hay que "hacer" una gran masa de capital; pero, desde luego, nadie quiere ser el que pierda o deje de ganar ese capital. Y prácticamente cualquier plan económico incluye un perjuicio a algún sector para beneficiar a otros o para sanar a flete el conjunto del capitalismo nacional. También este tema será analizado más adelante, en particular.

Por último, entre los elementos que deberá superar el GAN se encuentra el de las condiciones políticas propiamente dichas, que aún están por verse. Que las FF.AA. impongan condiciones, como decíamos, es un hecho aceptado por todos; el problema es cuáles. Incluso es lo más probable que no estén claramente definidas ni a nivel de las altas mandos.

Cuestiones importantes, como la reforma a la Constitución, la participación o no del IGA, etc. están aún inciertas. Pero, seguramente, el problema principal es Perón. En lo que hace a las condiciones políticas, Perón tiene clave para el aval de masas, es el principal candidato para la aceptación del plan por parte de la ultraderecha. Como es habitual, Perón, espaldas y chantaño. En el aspecto inmediato y práctico, tiene muchas cartas para negociar. Pero esto no quiere decir que el GAN dependa de Perón, por la sencilla razón de que si se sobrevive dentro de las tendencias objetivas del proceso; no es magia, para inventarlas, ni tanto para "desembarcar" de las estatuas. El "cambio", por ejemplo, unido en la burguesía en torno a un programa económico, el de "la "burguesía" "nacional" pretendiendo imponer condiciones tales como, por ejemplo, un candidato que reúna las condiciones e imponga una alianza. Por otro lado si ve que las masas se mantienen firmemente en contra del proceso electoral, es posible que termine tomando distancia y levantando las manos. Y así sucesivamente.

Resumiendo: El bien no puede descartarse total y absolutamente que el GAN logre concretarse, es evidente, en primer lugar, que está asociado sobre plus de lucro, y en segundo lugar, que es posible y necesario luchar contra él, para romperlo. Entendemos que la situación de masas, en la esencial, no ha cambiado, y al bien no hay un algo revolucionario, tampoco hay resaca. Las causas y condiciones que postularon los estallidos de masas, continúan en lo fundamental. La revitalización de la burguesía "...y ende, por lo demás" no cambia substancialmente la situación, por lo mismo que los conflictos interburgueses no fueren la CAENA de los estallidos de masas breves. Consideramos que en la actual situación se crea dando las condiciones de lo que definamos como una situación pre-revolucionaria en desarrollo.

II - Situación Económica

Con el nuevo remanido burgués de Lavignani por Latorre, la dictadura, dentro del marco monopolista, que la caracteriza desde 1969 hasta la fecha, deja de lado la determinación de toda política económica para centrar su atención a su plan político. El GAN. Desde marzo hasta diciembre, improvisa todo tipo

de medidas tendientes a "remendar" algunas agrieturas de las masas que tenía de por medio, sin definir ni tan solo un plan de corto plazo de cierta coherencia. A las paritarias, con su contingente expansionista de los precios, le sucede una restricción de las importaciones y control de precios que no

para frenar la inflación... (text continues)

Se propone en detalle... (text continues)

Así trata de paliar... (text continues)

Una consecuencia de... (text continues)

Tales problemas... (text continues)

Así, según el... (text continues)

Por otra parte... (text continues)

El rubro fundamental... (text continues)

Otro factor que... (text continues)

De suma... (text continues)

Si tenemos en... (text continues)

Como resultado... (text continues)

este saldo positivo... (text continues)

En síntesis... (text continues)

Así, para... (text continues)

Por otra... (text continues)

Además... (text continues)

Efectivamente... (text continues)

los últimos años... (text continues)

Así, en los... (text continues)

En otros... (text continues)

económico. El mismo desarrollo del sector I de la economía, que es esencial para garantizar una expansión de la producción agropecuaria y de la industria de bienes de consumo (fundamental para asegurar la moneda; elevar la productividad de sus industrias, y por ende evitar el retraso de la economía nacional en relación al desarrollo del conjunto de la economía mundial), es uno de los problemas que más aqueja al capitalismo argentino desde hace aproximadamente 25 años y es uno de los factores que genera una mayor profundización de su dependencia económica.

III - Los Proyectos Económicos de la Burguesía

Frente a la actual situación de crisis del capitalismo argentino, las posibilidades de obtener relativos períodos de auge económico se estrechan considerablemente. Esto es así no sólo por el agravamiento de las condiciones internas, sino también por estar envuelta en una coyuntura de crisis del capitalismo a nivel internacional, manifestada con mayor intensidad por el imperialismo yanqui, y los países de Europa occidental. Por ello es el corto plazo, se hace fundamental considerar como las distintas potencias imperialistas enfrentarán la fase de crisis en que han entrado sus economías (con la excepción de Japón hasta ahora). Este es el caso de referencia a la tendencia actual de retroceso del comercio internacional y consecuencia de la crisis del dólar como patrón de cambio, y la consiguiente adopción de medidas proteccionistas de los Estados Unidos en la perspectiva del "déficit cada uno como mejor pueda". En otras palabras, ante el avance de la crisis mundial, desde los elementos más "liberales" de la burguesía internacional, tienden a buscar un conjunto de medidas que permitan operar como factores atenuantes del proceso de depresión, se hace esencial determinar cómo incidirán los mismos sobre el proceso de agravamiento del capitalismo y con qué posibilidades cuentan. Esto indudablemente requiere un análisis más profundo por parte de los economistas de modo de que nos permita tener un panorama más claro de este proceso abierto durante la década del 60 a nivel mundial y de sus consecuencias. Simplemente, en función de este trabajo, tratamos de señalar que se proyecta en el conjunto de los monopolios internacionales un nuevo plan que pretende actuar como "salvavidua" del sistema capitalista, y al que la prensa especializada de la burguesía dedica toneladas de papeles: el famoso plan de las economías de escala y de las empresas multinacionales, del cual se habla en Argentina distintas figuras ya bastante repetidas ante los ojos de la clase trabajadora. Vale como Frigorífico y es coherente desarrollada, como así también distintas actividades burguesas. Por otra parte, dado que el avance de la crisis del capitalismo argentino se manifiesta con mayor intensidad, las distintas sectores de clase de la burguesía intentan de-

Todo decir, que una de las condiciones esenciales para asegurar el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales dentro del concierto de la economía mundial y conservar la esencia de las relaciones capitalistas de producción pasa en esta fase por el desarrollo del sector I. Y consecuentemente, la imposibilidad de la burguesía argentina de no poder superar este problema esencial es la raíz de los desequilibrios económicos y la manifestación de las distintas disputas interburguesas en las políticas económicas, distribución de la plusvalía robada a la clase obrera, etc.

finir una propuesta que de alguna manera se presente ante el conjunto de la sociedad como la más "racional" para superar dicha crisis. Así, básicamente podemos definir que existen tres planes (con un conjunto de matices intermedios) que se corresponden a distintos sectores de la burguesía y que se ligan a nivel internacional con áreas diferentes. Por un lado, el plan liberal de la Economía de Mercado, que encuentra su vocero más abierto en la Nueva Furra y que en esencia expresa a los sectores más parásitos de los Monopolios a nivel nacional y al capital financiero especulador en la internacional. Detrás la bandera de la "economía monetaria" y del saneamiento presupuestario del trigénesimo, pero combinándose a una eliminación drástica del papel del Estado como "motor" de la inversión en infraestructura e industria básica, se propone liberalizar el mercado y facilitar las condiciones para que el capital financiero internacional encuentre condiciones "óptimas" de superexplotación: una elevada tasa de ganancias y facilidades impositivas para exportar beneficios; tales condiciones crearían un marco de "atracción" natural de los capitalistas internacionales. Este plan — al margen de considerar las consecuencias que traería asociado para el conjunto de los asalariados —, a más de ser rechazado por el conjunto de la burguesía monopolista, no cuenta con respaldo ni siquiera en el conjunto de los monopolios argentinos, pues en esta etapa, el capitalismo monopolista de estado se hace un conducto más necesario para la mayoría de la burguesía como condición de preservación de las relaciones de producción capitalista a nivel nacional. Por otra parte, el capital yanqui, al cual se liga estrechamente dicho proyecto, no se encuentra en condiciones de jugar el papel asumido en Brasil durante la década del 60 pues se ve necesitado de promover la explotación de beneficios y aumentar por lo tanto la explotación del esclavo en las economías dependientes, a fin de cubrir el déficit de su balanza de pagos, como así también de reducir sus pretensiones internacionales.

Otra propuesta es la levantada por el reformismo pequeño burgués expresado principalmente por el BNA

y un conjunto de fuerzas que engloba a sectores burgueses menores del interior del país (regresados por la burocracia sindical del interior y ciertas asociaciones profesionales), que levantan un programa nacional-popular. Este plantea, que agrega ciertas reivindicaciones antiimperialistas y de reforma agraria, se propone reformar el capitalismo argentino asumiendo las banderas de la denominada burguesía nacional. Estas fuerzas muestran su total claridad frente a la burguesía argentina al excluir de sus "nacionalizaciones" al conjunto de los monopolios nacionales. Por otro lado, en el plano internacional trata de reducir las fuentes del financiamiento del capitalismo argentino, tratando de obtener un mayor margen de maniobra frente al capital norteamericano y obtener mercados de colocación en los países de economía socialista. Así, trata de reducir las experiencias desarrolladas por la burguesía peruana y la social-democracia chilena en un marco nacional, radicalmente distinto. Pues, por un lado las contradicciones que vive la economía argentina son diferentes a las enfrentadas en dichos países, y por otra parte, la fuerza con que cuenta la burguesía monopolista aquí, más la agudización de las contradicciones de clase de estos últimos años, reduce totalmente el margen de maniobra al reformismo. De más está decir que la burguesía argentina y las fuerzas armadas no se hallan dispuestas a verificar pasivamente la aplicación de dichas medidas por lo que la concreción de las mismas requeriría un proceso de luchas de masas abierto y generalizado, que es incapaz de generar e impulsar el reformismo pequeño burgués.

Prueba de ello es que hasta ahora el proyecto monopolista del OAN, sobre un conjunto de cambios a la perspectiva democrático-burguesa del BNA.

Pero, esencialmente el proyecto que consigue mayores adeptos en las filas de la burguesía como tal, es el que intenta articularse desde una perspectiva monopolista a los planes del capitalismo internacional en un marco de mayor negociación que el actual, es el proyecto desarrollista. Este propone un plan de modernización del capitalismo argentino (aplicación del impulso a la renta potencial de la tierra. (1). Manejo más flexible del crédito bancario para ciertos sectores burgueses no monopolistas, control de los depósitos bancarios y del comercio exterior, etc.), que oriente sus relaciones financieras internacionales hacia el capital europeo y japonés. Asimismo, a diferencia de la corriente monetarista mantiene el criterio de hacer jugar al Estado como "motor" de la financiación de la infraestructura e industria pesada y no hace centro de su propuesta en la estabilidad monetaria. Entre sus planes inmediatos sin embargo debe incorporar la reducción del déficit presupuestario y "mejorar" su productividad, lo que se expresa concretamente en un racionalización administrativa (en lo que concuerda con las economías liberales — ortodoxas). Este plan está expresado

en el Frente Cívico de Liberación Nacional de Perón - Frondal, y cuenta con el apoyo de la COE y la COY Nacional, y — reiterando — pretende modernizar al capitalismo argentino pero desde una perspectiva totalmente integrada a los monopolios y al capital financiero internacional.

Esto es así y no puede ser de otra manera, ya que el capitalismo argentino es incapaz de promover una inversión razonable en base al ahorro interno. Por otro lado, la burguesía argentina prefiere jugar como socio menor de los capitales imperialistas que la ofrecan condiciones más ventajosas antes que intentar enfrentarse a ellos. De ahí que descartamos la posibilidad de que la burguesía intente desarrollar medidas antiimperialistas de cierta magnitud (tal como Perú, por ejemplo), ya que si su interés de clase la impulsa a ello — por responder a las perspectivas de la burguesía monopolista argentina — el tiempo se halla en condiciones de aplazarlo. A lo sumo, aplicaría nacionalizaciones menores a los sectores más parásitos de la burguesía terrateniente y exportadora — importadora.

Es además incorrecto pretender encontrar ciertas contradicciones entre el Plan de Frondal con las perspectivas de Perón, ya que es el quien le da el espolonamiento a través de su documento "La única verdad es la realidad".

La mayor o menor "nacionalización" de los recursos productivos programados de Perón termina por ser una medida táctica que culmina, en última instancia, en la propuesta señalada anteriormente. Así lo demuestran todos los momentos decisivos en que Perón debió dar la última palabra, en los que terminó coincidiendo con el Frondal - Frigorífico.

Las perspectivas que ofre-

ce este plan no pueden compararse de su contenido político (participar como principal pilar en el OAN de la burguesía a fin de mantener la superexplotación del proletariado en un marco de alta vía de mayor militarización del Estado).

Las posibilidades con que cuenta la burguesía de superar su crisis no dependen solamente del desarrollo objetivo de la historia, de sus mayores o menores posibilidades históricas de explotación, sino esencialmente del papel que el proletariado juega frente a las propuestas de la burguesía. La historia de la lucha de clases en los últimos años nos están dando una clara imagen de cómo las masas obreras frente a las contradicciones interburguesas y a sus planes. El papel de la vanguardia obrera resolver correctamente o no a política que destruya las distintas opciones que se le van abriendo a la burguesía.

Las condiciones objetivas que se le presentan al capitalismo argentino son bastante negras... Tanto el plan desarrollista como cualquier variante reformista se enfrenta a una estructura económica-social que hace crisis por todos lados. Sin embargo, el capitalismo no se derrumba por el solo... se temerario volar con la acción revolucionaria.

(1) Este impuesto es legislado por la COE, la F. Agraria, etc., desde hace bastante bastante tiempo y se propone en revolución de la aplicación del impuesto a los sectores de la agricultura y la ganadería en el agro, se aplica a la renta potencial de la tierra (impulsaría un valor fijo sobre cada hectárea y tendería a eliminar el latifundio extensivo y el minifundio, para permitir una mayor cuota de excedentes en los establecimientos de más productividad y por ende una mayor cuota de inversión, ya que no se aplicaría sobre la ganancia).

IV - El Peronismo

El espolonamiento lamentable ofrecido por los comités internos del peronismo, no hace más que agregar otro elemento a un proceso de ya larga data: el por'ando desprestigio de los dirigentes peronistas ante la clase obrera.

No es un misterio para nadie (ni siquiera para los peronistas de izquierda) que los dirigentes peronistas guían del más profundo y servil desprecio y repudio en la inmensa mayoría. Y no es para menos: en el más lejano, el día anterior al comicio circular un volante con el "currículum" de él de los integrantes de la lista que finalmente ganó. Vale la pena reproducir algunas de las afirmaciones que se hacen sobre él en este punto:

"CARLOS CUESTA CARRERO: Alado entre Perón y Frondal, conocido en Río Frigorífico como "el colorado" porque transitó negociando con todos los partidos habidos y por haber, incluso el Cívico Independiente de Álvaro Alsogaray. Ex-Secretario de Salud Pública de la Revolución Libertadora en Cha. Firmante del acta de la trahición contra Perón".

"VICTORIA CIO LUJAN: festejó otros cargos figura: Industrial metalúrgico y exportador de la obra metalúrgica".

"LEONARDO CHEDI: luego de otros cargos... "padre de candidatos en la administración de la "Revolución Argentina" malista (impulsó como funcionario al Ing. Julián Peña). Vinculado a los grupos de las finanzas que raras con Elías Sagor (respaldador del perón)... etc., etc."

"Y así sigue la lista... Pero bien: con sus los que ganan y que combaten con el apoyo de quienes en algún momento "pasaron" de izquierdistas (ver en La Voz del Interior, la conferencia de prensa dada por Emilio Villar, Daniel Vera, Tejeda, etc., unos días antes de las elecciones). El que hablar de lo que son los círculos: baste decir que la lista que entonces estaba encabezada por Aníbal y Arzo Simó. No se encontrará mucha gente dispuesta a negar que los dirigentes peronistas son burgueses, emergidos de la clase obrera e incluso, muchos de ellos delincuentes y traidores."

Lo que los "supeditados" peronistas no reconocen — al menos políticamente — es que no es casualidad que los dirigentes burgueses y delincuentes, estén juntos y asociados por Perón que es burgués y delincuencia, para ejecutar la línea de fondo del peronismo, que es bur-

guas y conciliadoras... Otra cosa que no dice es que el problema ha DERECHIZADO permanentemente su línea política, su papel objetivo en la lucha de clases. Cuando más se agudiza esta línea, más claramente a la derecha aparecen sus propuestas. Si fue derechista apoyar a Frontal en 1955 ¿qué podemos decir de la alianza con Frontal en base a un programa revolucionario en 1970 (Pto. Cl. L. N.), después de los combates?

Otra cuestión que compete a los "izquierdistas" peronistas, es que el proceso político no sólo ha deteriorado a los dirigidos y a los burocratas burocratas. También ha deteriorado al PERONISMO, como conjunto. Cualquiera que observe de cerca y desapasionadamente el comportamiento y la actitud del proletariado, podrá detectar el agudo proceso de "desperonización" (tal que lo dice a los peronistas de izquierda es el término más adecuado). La agitación de las masas y consorcios peronistas corre por cuenta de los burocratas y sus incondicionales, no necesitan la más mínima alianza en la mas que los escucha indiferentes y según en qué contexto surjan, hasta pueden llegar a provocar fatiga e indignación en la mayoría. Como el podemos citar el caso de una importante fábrica textilera en la que los obreros reservan el 50 % del cuerpo de dirigidos, eligiendo a los compañeros de izquierda instantáneamente por que son de izquierda en la mayoría de la casa, y en su momento, a pesar de que son más combativos, honestos y democráticos que los peronistas. También en un sector de la construcción de la izquierda con la mayoría de los dirigidos, aproximadamente 25 por ciento de izquierda abiertamente como revolucionarios a pesar del marcialismo dirigido contra ellos por los peronistas — y en la construcción que no se destaca por ser el sector más avanzado del movimiento obrero, igualmente podemos citar el repudio decidido que muestra Bagal en puertas de Sta. Isabel al intentar dar un contenido peronista a un paro que se hacía por otras causas, el 26 de Julio de 1971, o el repudio rotundo que hacen los días por los que corren "Perón sí, todos no" al hacerse la denuncia en una reunión del SMATA, de que faltaba una millonada de pesos que habían cedido a un "partido político". Esto, claro está, no quiere decir que la gente ha dejado de ser peronista. En la medida en que no vea otra alternativa el proletariado seguirá todavía un tiempo considerándose peronista. Incluso temporariamente si Perón pasa de nuevo a la oposición, el peronismo, en sus variantes combativas puede afirmarse, engancharse nuevamente sectores de la clase obrera. Aún sin ser los sectores más avanzados, lo que no han vivido experiencias de lucha, no han sido aún con el peronismo. Lo que sí es seguro, es que cada vez la clase obrera se vuelve peronista y es en camino de dejar de serlo.

Más todavía romper con el peronismo es el aceptar a la izquierda o al nacionalismo como la vanguardia que él es la lucha, el desplazar

sector de obreros medios (por su conciencia) en la época, está en un proceso de ruptura ideológica todavía en proceso (y que por cierto los comunistas tememos que ayudar a resolver lo más pronto posible).

En todo este proceso de "desperonización" han venido influencia poderosa factores objetivos: el proceso de nacionalización y huelgas políticas que culmina en los combates, mermados, etc., no por el oportunismo de Perón menos efectivo para mostrar a las masas las pocas ganas de dirigir ninguna revolución, y el carácter abiertamente contrarrevolucionario de sus "embalsos", el surgimiento de CG y el clasismo en general, el papel de la izquierda revolucionaria — genéricamente hablando — con su propaganda y agitación y participación combativa en las luchas y el papel objetivo cumplido por Perón y su movimiento en su conjunto antes y después del GAN.

Otra pregunta que se sigue a ver las peronistas de "izquierda", es que por el deterioro, esa plebs de proclama en la medida que alcanza al conjunto del peronismo, las alanzas también a ellas, que no pueden diferenciarse realmente sin dejar de ser peronistas. Aún las grupos más radicalizados que hacen esfuerzos por mantener su independencia, si lo pueden mantener en relación a tal o cual sector burocrático, o tal o cual camarilla dirigente, pero sobre respecto de Perón y su política global. Así es que hasta que, alternan una como "peronistas" — en — "desperonización" — en — igualdad de condiciones con la izquierda revolucionaria para alinear a los mejores elementos obreros, hay ya no es así, y vemos — con alegría, por cierto — que dichos elementos se inclinan en torno de la izquierda revolucionaria en general.

¿Por qué entonces alegría? Porque entendemos que en ESTE MOMENTO EL PERONISMO LLAMADO REVOLUCIONARIO CUMPLE UN PAPEL REACCIONARIO, porque objetivamente ayuda a mantener la clase obrera bajo una bandera y una ideología burguesa. Claro está, hay una verdad que jamás reconocerán estos conspiradores de la "izquierda peronista": ellos no utilizan el peronismo porque llevan la masas a la izquierda, sino que cumplen el papel objetivo de crear una imagen peronista revolucionaria, capaz de mantener dentro del movimiento a los elementos que se radicalizan hacia la izquierda (e incluso, capaz de meter al peronismo gente que no lo era). O sea funcionan como cualquier ala de izquierda de partido burgués popular: "como fuego de cañón, como último vagón de enganche" para los que con pretenden que la dirección está a la derecha.

Esto no quiere decir que nosotros afirmemos que el peronismo de "izquierda" haya sido "creado para ser", si que pretendamos "explicar su existencia" por eso. Una cosa es que cumple un papel objetivo en política, y otra es la explicación de ese objetivo (que puede ser cualquiera de las que están relacionadas).

UNA DISCUSION

Una discusión es este asunto, porque en un referen-

te reportaje al M.R.A., este movimiento critica una frase tratada de un documento nuestro donde se afirma de la respecto del papel político objetivo y actual de estas corrientes. El bien no nos nombra al contra comunista a la frase, la alianza es muy directa y nos obliga a responder, ya que, como sabemos se cita textualmente una expresión nuestra.

Nuestros discursos que cumplen un papel objetivo, y los compañeros nos responden que... "la explicación de su surgimiento está en las contradicciones del peronismo, etc."

Obviamente cada tiene que ver una cosa con la otra. Si como el discurso "El Intervento decir que el peronismo liquidó la independencia política y sindical del proletariado ya que el bien 4^{to} es parcialmente cierto, la explicación del peronismo hay que buscarla en la explotación industrial operada en la década del 30", etc., etc. ¿Qué tiene que ver una cosa con la otra? O mejor dicho: que sea cierto lo segundo no refuta lo primero.

Es importante señalar no obstante que este poco feliz intento de relativizar nuestras posiciones sobre el peronismo de "izquierda" desentona dentro de todo un excelente trabajo, donde estos compañeros autorizan una serie de planteamientos muy importantes, que nuestro grupo viene combatiendo desde hace tiempo, el planteamiento del "frente" y la cuestión del "punto" como tarea actual. Pero, en la cuestión del peronismo "revolucionario" las declaraciones del reportaje no ayudan al problema de profundización que se haga en otros aspectos. No sólo interpretamos inadecuadamente nuestras afirmaciones para "refutarlas", no sólo se aclarar porque es sólo parcialmente cierto lo que afirmamos, nosotros, además de eso, seguimos sin plantear claramente que la caracterización de clase de estos grupos es pequeño - burgués, y que su concepción ideológica-política es oportunista, confundida sinceramente que sólo conspiradores que viven de un proceso de claro fraude, utilizan a estas posturas a corto plazo.

CONTINUAMOS

Es indudable: de todo lo que se ha dicho del peronismo podemos sacar otra conclusión que la de que debemos mantener y avanzar nuestra labor de esclarecimiento y denuncia del peronismo, apuntando a la masa la mayor cantidad del material probatorio del carácter decididamente burgués del mismo, y librando sin concesiones una lucha política e ideológica para ganar a los elementos más esclarecidos, en particular, de la juventud obrera. Naturalmente, a nivel de masas, lo más visible, lo más fácil de captar es el carácter reaccionario de las propuestas políticas actuales A TRAVÉS DE LAS CUALES se expresa, en las masas se materializa, el reaccionarismo del Peronismo y de Perón. Por eso la agitación, los ojos de lucha política a nivel masivo, deben centrarse allí mientras que es función de la propaganda comunista relacionar eso con todo lo que es el peronismo desde el punto de vista histórico, de clase, ideológico, etc.

Vaya esta aclaración para

los grupos que nos han planteado: "¿Por qué entonces junto a la lucha contra el GAN, y en el programa clasista, la lucha contra "la Buca" y el M.R.A. y no contra el peronismo y Perón?"

La razón es muy sencilla, y es la misma que explica que integramos el M.R.A. y no el "nacionalismo", ocurre que hay un planteamiento claro la lucha clasista al plano político (aunque desde luego, como destacamiento político de vanguardia reivindicamos públicamente y propagandemos el comunismo, no podemos darnos una política que haga de cuenta que las masas son "nacionalistas". De ahí que en el programa clasista siempre las propuestas políticas concretas de la izquierda. En todo es la actividad independiente, propia, del grupo comunista, además de d.r. esta línea, debe también estar en política a los grupos pequeño - burgueses "revolucionarios", dar la lucha ideológica, etc., etc.

En lo que hace a los grupos peronistas de "izquierda", es claro que a nivel político es muy difícil concretar una alianza con ellos, ya que implicaría o bien que nosotros dejáramos de lado el combate a fondo contra el nacionalismo burgués peronista, o que ellos dejaran de ser peronistas.

A nivel sindical no es tan fácil y absolutamente imposible llegar a alguna alianza, pero fuera de reconocer que esto es posible sólo en casos muy excepcionales, para esos casos hay excepciones, y sobre base de acuerdo limitado y restringido.

Entonces, es en el único sector peronista que cabe considerar la cuestión, ya que respecto a los otro-

dos, lo único que cabe decir es el "potencialmente" o "potencialmente" o "potencialmente" y respecto a los "agilistas" el bien un algo menos funcional y más abiertos al acuerdo con los independientes, con los burocratas y pre-burgueses como el que más.

Como perspectiva pequeña-burguesa, el peronismo "de izquierda" una entre la alianza con expresiones burguesas "nacionalistas" y burocráticas "combustivas" como el "agilismo", por ej.) y el seguir a la cola de la "izquierda" clasista. Su papel objetivo-claro según la oportuna política, e incluso según la correlación de fuerzas en cada momento. Frente a una burocracia abiertamente reaccionaria, potencial y corruptible (como "bucos" o "agilistas"), pueden constituir una alternativa progresiva, aunque no tengan igual grado de enfrentamiento con (por ej.) los "agilistas" como que no haya una fuerza clasista desarrollada.

En cuanto también que — con reservas, en caso a la cola — han acompañado a los clasistas cuando éstos tenían una gran fuerza.

Naturalmente éstas son las coyunturas que podemos abrir acuerdo a nivel sindical.

En cambio, cuando se presentan como alternativa en la práctica opuesta a una fuerza clasista desarrollada o en desarrollo, tendiendo a una alianza más clara con el "agilismo" y se colocan claramente a la derecha. Tal como, por ej., lo que está pasando en Fiat en este momento. Desde luego está en el caso de los peronistas, pero no es en absoluto deseable una alianza y esto es el enfrentamiento abierto.

V - Los Grupos Armados

Aunque el motivo del presente trabajo no sea éste, pensamos que es importante analizar brevemente el papel cumplido por los grupos armados. Nadie pone ya en discusión que los grupos armados cumplen un papel en la vida política nacional, lo que está en discusión es cuál es ese papel, a qué objetivo sirve, y a ello nos referiremos sin entrar a hacer un análisis particular frente a cada uno.

Cuando los grupos armados liquidan a un torturador o ejercen la violencia contra la opresión política de la dictadura están utilizando un medio legítimo de la lucha democrática. Y desde nuestro punto de vista es necesario señalarlo como correcto, se equivocan "los partidos" marxistas que venían una charchada sobre cuestiones generales "tal no se puede construir el partido", etc., que poco tienen que ver con la cuestión aunque no sean incorrectos en sí mismos; si los revolucionarios no hacen una clara reivindicación del hecho frente a la represión de la dictadura, está de hecho apoyándola o por lo menos actuando con indiferencia, frente a un problema con el que no se puede ser indiferente y cuando se dice: "Admiramos el valor de estos compañeros, pero están equivocados un camino equivocado porque no se acercan a la clase obrera" se está confundiendo por entero el planteamiento de la cuestión. Lo central es reivindicar el carácter democrático, anti-dictatorial, anti-represivo, de los hechos y en ese contexto hacer la crítica, de lo contrario no se está diciendo nada.

Cuando las FAR y el ERP atacan al señor Bionetti, no puede negarse que este hecho está plenamente justificado políticamente, y sea un aporte a la lucha democrática contra la represión y la dictadura.

El carácter antidictatorial o no de éstos grupos radica en la consecuencia o no de su lucha contra el aparato represivo del Estado — según.

Y así surge el problema de estos grupos en relación al GAN.

Porque la consecuencia tiene que ver con la ideológica y la política, con el interés de clase que es definitiva consecuencia los grupos armados, es decir las capas más pobres de la pequeña-burguesía y sus más o menos revolucionarios de acuerdo al grado de acercamiento a la perspectiva proletaria que haga. El surge de su combate se da luego del 26 de mayo de 1955 contra la dictadura de Onganía que obliga a la priorización de varias sectores de esta clase, impedia además por completo de expresarse políticamente, cerrada el parlamento, los partidos y demás instituciones de la democracia burguesa. No solamente los levantamientos proletarios sino también la momentánea "agilización" de la burguesía nacional estimula el surge de los grupos armados que ven en este fenómeno que

era en la lucha "de todo el pueblo" contra el imperialismo y la oligarquía. Por no representar un punto de vista comunista estos grupos no pueden jugar, al desarrollar la espontánea perspectiva socialdemócrata del proletariado, o a la como la tenían con gran voluntad.

Cabe señalar una cuestión, y es que entre los grupos armados hay en un primer momento diversas perspectivas ideológicas y políticas, distintas perspectivas de clase en un todo muy complejo y confuso, desde proletariado sin duda, el populismo. Pero a partir de allí se va produciendo una desviación, en un proceso que tende a dividir a grupos entre posiciones populares - burguesas y políticas que se acentúan en un sentido proletario.

Los movimientos FAR profundizan su oportunismo y se van desviando al proletariado, en tanto que FAR y LIRA se orientan en un sentido contrario. Esta última organización y varias grupos resultantes de la crisis de FAR, tienen abiertamente su militancia, puesto en su lugar las tareas de construcción del Partido Proletario y de trabajo político en el proletariado, levantan la Revolución Socialista y la Dictadura del Proletariado, etc., etc.

Desde luego, cuando nos referimos al populismo proletario - burgués de los grupos armados clasistas a las organizaciones "vanguardistas" FAR, FAR y Montoneros, y un resto de ellas, debemos reconocer ciertas diferencias: en la medida en que aceptan expresamente la confusión, la deslealtad y la política burguesa, los grupos populistas como el COMRAH la independencia del proletariado, de manera tal que se puede observar, globalmente considerados, no es revolucionario, se opone a la revolución proletaria.

Con el COMRAH, tal es la perspectiva electoral, de participar entre otros, una serie de los partidos burgueses, del populismo, o en otras expresiones políticas bajo programas burgueses, ante la falta de amplias movilizaciones proletarias y una clara perspectiva revolucionaria, el revolucionarismo popular-burgués vacila, se inclina al filo de su enfrentamiento con el Estado.

Vale la pena continuar la lucha abierta o subordinada al cambio electoral, bajo programas burgueses, como camino principal de la etapa (aunque, por cierto, "acción, organización").

Así por ej. existen la necesidad de continuar la "guerra revolucionaria" y participar o fortalecer la participación en las elecciones de los grupos burgueses o populistas-burgueses, como se puede observar que hay un estado de guerra revolucionaria con todo lo que significa, crisis de las instituciones burguesas, división política de las masas por las instituciones políticas del proletariado, lucha armada por el poder, y al mismo tiempo sostener la posibilidad de participar en elecciones, y como las impulsa el GAN por objetivos.

El uso del errorismo como medio principal de lucha contra el GAN responde a la incapacidad por razones de clase, de desmantelarlo desde el frente y en consecuencia, el carácter reaccionario, burgués de todos los partidos "vanguardistas" - espaldas de la burguesía y populista - burguesa y el carácter de su participación en estas elecciones.

Segundo a la imposibilidad de impulsar coherentemente, de organizar la lucha de la clase obrera desde fuera, caso de derrotar completamente y en todo se expone el GAN desde una perspectiva revolucionaria.

De allí la magnanimidad del Polo Socialista al jugar a la guerrilla, porque a él es la perspectiva de los grupos armados no les falta en el fondo su programa anti-imperialista y su perspectiva electoral y por eso sólo se enfrentan contra ese estado. En síntesis, si bien los grupos armados realizan acciones que afectan objetivamente a la dictadura y al GAN no puede por su carácter de clase y al fondo en la lucha contra el GAN y los partidos, organizar una lucha política socialista contra éstos y organizar independientemente a la clase obrera. -

VI - La "Izquierda Socialista"

Dentro del mismo proceso político, particularmente a partir del cordón, ha comenzado a desarrollarse en el país una nueva corriente dentro de la izquierda, que ha dado en llamarse la "Izquierda socialista", debido a que uno de sus rasgos más característicos es la coherencia en que la revolución es nuestro país es directamente socialista, en esta posición, refutando expresamente los planteos de "revolución democrática", de "liberación nacional", etc. de trata de organizaciones comunistas que desde luego no tienen absolutamente nada que ver con el viejo "socialismo" reformista, el por sus posiciones, al por su actividad, al por su origen.

Esta corriente tiene representantes principalmente en todos los principales cuadros del país pero carece de una organización nacional ya que los grupos involucrados en ella muestran rasgos y tendencias diferentes, y los sus luchas y discusiones no han llegado aún a una total cohe-

sistencia en las ideas y en los métodos prácticos, fortaleza sería expresado planteando la unificación de grupos que actúan, más o menos en común, en la misma localidad.

Una evaluación más modesta y objetiva de las propias fuerzas: un intento serio de volver al leninismo: una cierta superación del sectarismo y una mayor capacidad "subterránea", sería un objetivo de los rasgos positivos de la "Izquierda socialista". En cambio, entre sus debilidades cabe mencionar el carácter de una concepción teórica global completa y desarrollada, su debilidad e inoperancia en el movimiento obrero, su aislamiento local, su escasa y débil organización en general, y sus frías relaciones entre el proletariado y el proletariado en varios grupos.

A pesar de las diferencias e "independencias" espontáneas, derivadas a nuestro juicio fundamentalmente de la independencia de los grupos, se ha logrado definir en la mayoría una perspectiva proleta-

ria y se han realizado avances y aportes que superan considerablemente a la izquierda "vanguardista", oportunista y militarista y que dejan un saldo teórico y político BOMBE EL QUE SE PUEDE Y RECONSTRUIR PARA CONTINUAR LA TAREA DE CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO OBRERO SOCIALISTA.

Se ha comenzado a hablar de la "crisis de la izquierda socialista". En dicho establecer generalizaciones al respecto, ya que los grupos tienen muchas diferencias en sus características, y de hecho tabularmente desde ya muestra visible estará necesariamente diferenciada por la realidad local y en particular por la situación de nuestro desastrosamente crisis que experimenta le ocurrirá a cualquier grupo de la corriente que pretenda analizar la cuestión.

De todos modos, es real que se visualizan problemas de crisis: continúan las fraccionamientos, no se observan avances muy notorios en el acercamiento entre distintos grupos e incluso se dan casos de distanciamiento local y línea.

Nuestro observamos una serie de problemas, que podrían clasificarse en principio en teóricos, políticos y organizativos. Indudablemente, todos estos problemas están íntimamente relacionados, pero como es natural, es necesario en cada caso tratar de determinar cuál es el problema que debe abordarse centralmente para poder, a partir de ahí, estructurar los demás.

En ese sentido, entendemos que es absolutamente imprescindible, en este momento, arribar a una posición justa y clara en relación, centralmente, a los siguientes problemas POLÍTICOS: TÁCTICA FRENTE A LAS ELECCIONES, CONTENIDO PROGRAMÁTICO DE LA AGITACIÓN Y LA PROPAGANDA Y TÁCTICA EN LOS FRENTE DE MARCHAS particular dentro del movimiento obrero.

En duda, la incapacidad "derivada de su debilidad cuantitativa y cualitativa" para ofrecer una dirección y una línea de alternativa al proletariado, dentro de la situación descrita más arriba (verlo política, recomendando política de la burguesía, etc.) como a la "Izquierda socialista" en una situación difícil. (Antes de pasar que este caso también para el resto de la izquierda, sólo que "no parece, dare por entender", o creer que con dos o tres frases generales se "solucionado" el problema).

La determinación de una táctica política adecuada en las actuales condiciones objetivas y subjetivas es uno de los principales ejes de política y de su resolución surgirá un avance o, por el contrario, una crisis, desmoronamiento, dispersión y un retraso general. La tarea de construcción del partido proletario. Es necesario de tener un paso en esta afirmación. Desde luego, con encontrar una respuesta a los problemas políticos señalados, no solucionamos TODOS los problemas de fondo que hacen a la construcción del partido. No afirmamos que sea suficiente, sino que es necesario.

En lo referido a la formulación de una línea general, estratégica, hay problemas

que se tienen una relación directa e inmediata con las cuestiones tácticas señaladas.

Los problemas planteados a la teoría por la práctica, pero en un sentido social, histórico, más general, válido para toda una etapa del desarrollo político, y no por la práctica de algún grupo en particular o por alguna coyuntura política específica. Tal, por ejemplo, la necesidad de analizar exhaustivamente las corrientes dentro del movimiento comunista internacional y fijar las bases de una línea internacionalista proletaria.

En relación a este tipo de problemas, profundamente por su importancia y complejidad, se resalta que el trabajo de elaboración que no puede liquidarse en 1 o 2 meses. Y si no solucionamos el problema inmediato planteado, a los efectos de inventar y mantener la continuidad de los grupos, esto se desprende MUCHO ANTES DE ARRIBAR A UNA CONCLUSIÓN SOBRE LÍNEA INTERNACIONAL (aparte de que es claro discernible que un grupo o grupo de corrientes corren riesgo de problemas, líneas referidas a una situación local, nacional, o casos de resolver un programa internacional). Pero además, y fundamentalmente, la correcta resolución de los problemas políticos concretos INFLUYEN, EXISTE y a la vez PERMITE un trabajo real en el plano de la teoría revolucionaria, de la teoría en el sentido marxista-leninista, es decir, de "vía para la acción".

En este sentido, entendemos que se resalta una serie de problemas generales y se resalta que cada grupo debe tener un cuadro de elementos teóricos internacionalistas.

Por ejemplo, la situación política actual, la táctica frente a la misma, las prioridades respecto a los casos que puede tomar el proceso, etc., plantea en concreto la necesidad de profundizar en el análisis de la actividad de los comunistas frente a la democracia burguesa anterior la formulación de un programa, etc.; y algo más fundamentalmente, profundizar en el estudio de la economía argentina y de la situación del imperialismo, etc.

En ese sentido, la elaboración de una línea de superación de la resolución de los problemas planteados por la teoría política. Y en definitiva, será la traducción en política concreta lo que indicará si se ha avanzado realmente o no en la tarea de construcción del partido.

Interpretado desde este punto de vista, es real que avanzar en la construcción del partido significa esencialmente en este momento avanzar en la elaboración de la teoría revolucionaria y en la práctica en el proletariado.

Este planteo no es novedoso, el resultado de nuestro grupo. Con distinto grado de claridad y coherencia, más o menos, sólo los grupos de la izquierda socialista comprendidos desde el comienzo que tratamos una línea o programa general, aunque fuera suficiente para romper abiertamente con el "relaxismo" y otras variantes. Y que tenemos por delante esas dos tareas fundamentales. De más está de-

cir, que consideramos equivalente al siguiente planteo: "La tarea de construir el partido del proletariado es una abstracción porque no se determinó que ese objetivo es concreto educar la teoría revolucionaria, y practicar en el proletariado". No las tareas están planteadas en esos términos y a la vez desde el principio, y pretender indicar una línea de acción de "relaxismo" sólo puede distorsionar el análisis.

Lo que ocurre es que algunos de esos rasgos se de realización del mismo - desde ahora - desde luego, se tiene conciencia, posibilidades y a largo plazo, difícil de establecer por un grupo con las características señaladas. Igual, como ocurre con la línea internacionalista que es la crisis de una línea internacionalista que sirve de base a una organización de revolucionarios profesionales y la superación de aislamiento local.

La "crisis de la izquierda socialista" deriva de una serie de factores, que intentamos de resumir ahora brevemente, y la lucha de superación es, necesariamente, sobre esos problemas.

1) Las dificultades, dada la debilidad cuantitativa y cualitativa de la izquierda socialista, para dar una respuesta táctica adecuada y eficaz ante la situación política planteada. Esto es lo principal en este momento.

2) El estancamiento observado en el mismo tiempo en la elaboración teórica. Al menos en cuanto grupo sólo se resalta en el mismo caso, por lo común, y creemos que el objetivo a la superación.

3) El escaso desarrollo en el proletariado la misma "lucha" para tal fin del proceso político visto en 1972. Algunos rasgos aprovechados más y otros menos, pero nada lo suficiente.

4) La falta de una línea internacionalista organizada, capaz de servir de base a una organización de militantes revolucionarios profesionales, problema que, entre otros aspectos, se ha visto seriamente encajado.

El punto 4) no es objeto de este trabajo, al menos tiempo el 2), que sigue, entre otros cosas, una revolución socialista, de la línea y las experiencias prácticas realizadas, tanto en lo que estamos hablando, pero que también puede el objetivo de este trabajo.

En relación al punto 2) ya hemos señalado el criterio general que sosteníamos, en el sentido de que esa elaboración debe estar estrechamente ligada a la lucha política, teórica de ella, y realizarse paralelamente al desarrollo de la actividad política, a la participación concreta en la lucha de clase. Hemos también mencionado algunos de los rasgos que caracterizan nuestro criterio teórico-instrumental, señalamos expresamente: 1) Análisis de la realidad económica nacional. 2) Análisis del movimiento comunista internacional. 3) Programa. Además, una serie de cuestiones relacionadas con la línea como por ejemplo, el problema del frente.

Finalmente, estamos al punto 1) que, como señalamos, jugamos central.

VII - Acerca de la Táctica

Según una concepción que a veces puede ser correcta, el problema táctico y por lo tanto táctico lleva a resolver la táctica "antes de la victoria socialista". Esta concepción es una concepción formalista y abstracta, pero existen varias concepciones correctas entre sí, que tratan de analizar, y que responden en gran medida a las posiciones de los comunistas de la TC.

En primer lugar, se arroja con una caracterización equivocada de la lucha de masas, tal como se la concibe en la táctica. Se tiende a explicar la gran importancia de las grandes manifestaciones por los conflictos interclassistas. La razón de la importancia de la lucha de masas en 1968 reside en el hecho de que se está formando un nuevo movimiento, formándose, pero no se quiere decir que se está formando un movimiento de "masa de arriba" basado en la CADA de los estudiantes de masas.

Al realizar una importante excepción a la regla del frente burgués, es necesario que se de por terminado el uso de masas cuando dicho frente se resquebraja (ver el caso, GAN). También esto es incorrecto, y la propia experiencia práctica está demostrando que las contradicciones interburguesas existen e incluso, en Cuba, pero no eran ni son las determinantes de las luchas: a pesar de las pocas veces que la unidad transitoria de la burguesía, la lucha sigue.

Segundo: estar a una distancia adecuada del nivel de las contradicciones internas, buscando a reducir a luchas anticlasistas con un contenido político "democrático" - burgués, a la lucha de masas - espontánea - la cual debería haber estado en un nivel más alto y complejo que la burguesía.

En segundo lugar, se exageran las veces publicadas de luchar en el proceso que tiene la izquierda revolucionaria.

Por último, se analiza inadecuadamente el problema de la penetración en la clase obrera, desvirtuando la teoría socialista de la lucha obrera, centrando el eje organizativo en círculos de propaganda ciudadana, abstrayendo de hecho la relación a un plano absolutamente irrelevante: el ciudadano y por último - y peor de todo - y pensando que así está el todo del sistema - abstrayendo totalmente la cuestión de la lucha contra el actual plan político de la burguesía, y la lucha contra las variadas políticas concretas que ofrecen a las masas el populismo y el reformismo burgués y pseudo burgués.

Muchos de estos rasgos que quedan claros desde ya! forman parte de las concepciones de nuestro propio grupo en su primer momento por lo que, en buena parte, las apreciaciones que hacemos aquí tienen un carácter subjetivo (subjetivo, que proviene de una realización de nuestra actividad, que hemos iniciado a fines del año pasado, pero cuya exposición completa y detallada quedará absolutamente fuera del alcance de esta publicación).

En la concepción errónea, se tiende a tomar la táctica socialista, como una actividad meramente (o casi en-

clusivamente) propagandística, explicativa, socialista en grado, olvidando de hecho la necesidad de que dicha propaganda se dirige a una línea política, y se dirige y relaciona con una línea de acción política. Intencionalmente, a esta concepción, aparece la idea de centrar el eje organizativo en círculos obreros espontáneos, que se propone deben ser espontáneos y que debe tratarse de que tomen a su cargo la realización, por su cuenta, de la propaganda socialista. Pongámonos en claro: 1º) hay que formar círculos; 2º) es correcto llamarlos a que realicen propaganda socialista; 3º) el resultado no es simplemente expresado por sus acciones, es natural, legítimo y legítimo que permanezcan como círculos autónomos, es decir, en discusión. Lo que ocurre es que tenemos que tener en claro que los círculos obreros necesariamente tendrán un nivel elemental de definición política y de profundización teórica y estratégica. Y los grupos que ya tienen un grado cierto de avance teórico, político y organizativo, por precarios que sean - y sabemos que son - que incluyen una cierta experiencia relativa pero real de todos modos, de un nivel elemental, tenemos que tratar de elevar el nivel alcanzado, antes que poner en primer plano propuestas que, en el mejor de los casos, deben ser como estas. Es decir: los grupos más desarrollados, los que tienen un grado mayor de avance teórico, y mayores definiciones políticas, deben a nuestro juicio tratar por todos los medios de tomar a su cargo la tarea de la propaganda socialista sistemática y controlada, ligándola lo más estrechamente posible a la agitación política - la cual desde luego debe tratarse de que refleje una línea, lo más correcta, clara y profundamente que sea posible. Hasta ahora este trabajo se ha hecho poco y mal y lo que, justamente, grupos que así se han realizado este trabajo a nivel de la clase obrera proponen: "Formemos grupos autónomos en cada lugar de trabajo para que hagan la propaganda socialista por su cuenta, y cada uno más por su cuenta la hagan mejor". Un círculo obrero socialista recién formado, en base a "consideraciones teóricas y prácticas", podrá en cada lugar preparar, editar el socialista y llevar la lucha reivindicativa.

Hasta aquí de acuerdo. Pero hasta qué punto es mismo grupo de comunistas puede tomar a su vez una perspectiva comunista clara sobre todos los demás problemas políticos, sociales y económicos que es necesario atender en una línea política? ¿Cuánto tiempo demorará a organizarse un comité para estar en condiciones de dar una línea global contra el reformismo, el espontaneísmo, el oportunismo de todo tipo? ¿Hasta qué punto pueden garantizar necesariamente una claridad para el enfoque de los problemas de táctica que se presentan, en relación a las políticas del gobierno, la actitud de los partidos burgueses, y pseudo burgueses, las distintas fracciones ciudadanas

en que se divide la burocracia, etc., más la relación que en la práctica se establece entre todos estos elementos, y más la realización de todo esto con la lucha de masas?

Tomar una actitud comunista a todas estas cuestiones, hacer propuestas concretas que contemplan todos estos elementos en conjunto, es a nuestro juicio algo necesario, y si no va a ser a esto, la propaganda socialista no puede ser sino abstracta, pedagógica. Los comunistas tenemos el deber de ayudar a la toma de conciencia de la clase de proletariado. Pero sabemos que la clase obrera, no tiene verdadera conciencia de clase hasta que no se forma una idea de la función de las otras clases y capas de la sociedad, sus actitudes y propósitos, las relaciones que guardan entre sí y con el estado. Y esto lo comprende en base a su experiencia propia en la lucha, y a base de ejemplos los años en vivo y en directo de la propia realidad política. El proletariado como tal no puede propagandista, aunque lo hagamos en base a un programa, siempre será deformado y parcial. Si la lucha obrera tiene sentido desarrollado para mantener continuidad en una línea, los grupos ya formados desde hace un tiempo (que incluyen así a grupos como los OBI), ¿cómo podemos seriamente plantear derivar esta tarea a círculos que recién se forman? (1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10) (11) (12) (13) (14) (15) (16) (17) (18) (19) (20) (21) (22) (23) (24) (25) (26) (27) (28) (29) (30) (31) (32) (33) (34) (35) (36) (37) (38) (39) (40) (41) (42) (43) (44) (45) (46) (47) (48) (49) (50) (51) (52) (53) (54) (55) (56) (57) (58) (59) (60) (61) (62) (63) (64) (65) (66) (67) (68) (69) (70) (71) (72) (73) (74) (75) (76) (77) (78) (79) (80) (81) (82) (83) (84) (85) (86) (87) (88) (89) (90) (91) (92) (93) (94) (95) (96) (97) (98) (99) (100)

La línea explicativa que existe, es precisamente, la que abstrayamos más arriba. Los comunistas que hacen este tipo de propuestas, no tienen en cuenta la necesidad de ligar la propaganda socialista a la lucha política. Además, esto está reflejado por un enfoque incorrecto de - por el - la lucha contra el GAN. Se plantea que lo correcto es luchar contra el GAN sólo en la medida en que el GAN implique dejar de lado la lucha obrera en pos de la conciliación de clases. Y se tiende a contraponer a plantear como excluyentes, la lucha contra el GAN y la línea de trabajar en base a un programa que eleva el carácter y contenido de las reivindicaciones.

Nuestro pensamiento que la elevación de las luchas reivindicativas al plano político, tarea que es esencial para las marxistas revolucionarias, pasa de lugar a dudas, en este momento, por su generalización, extensión y su ORIENTACION CONTRA LOS PLANES ACTUALES DE LA BURGUESIA. En una palabra, entendemos que el militante comunista debe, en la actual situación, ir a la lucha sindical con la CADA y luchar para profundizar las luchas obreras, ir con una decidida actitud de combate, tratar de que dichas luchas rompan la paz social impuesta militarmente por la dictadura, agitando efectivamente la contradicción entre las masas y la política de la burg. hoy, y en el caso de una línea tratar de que esa contradicción se haga consciente en la masa, propag. los obj. finales del mov., elevar programáticamente las reivindicaciones, tratar de conseguir una influencia real sobre el sector de la clase en que se está trabajando, denunciar las intenciones reformistas, ganar las mejores obreros, formar circ., etc.

En ese sentido, y desde nuestro punto de vista, es totalmente incorrecto plantear que la lucha contra el GAN es una cuestión secundaria: claro está: el eje "lucha contra el GAN" está centrado completamente en el proletariado a través de luchas de masas que digan "Abajo el GAN", estaríamos haciendo merecidísimo tanto, tiráramos (junto con los estudiantes) nuestro tiempo inútilmente y nada haríamos para avanzar en la penetración en la clase obrera, la elevación de su conciencia política, su grado de independencia frente a la burguesía, etc.

Relacionado con el problema que tratamos, está la cuestión del carácter. Justamente, el carácter se caracteriza por relacionar la lucha sindical con una perspectiva política de clase en general. Tratamos de combatir las opciones reformistas y burguesas, en sus manifestaciones políticas más concretas, actitudes y valores, y particularmente planteando los objetivos finales del proletariado. Esto no justifica los intentos de hacerle pagar el papel de un partido político, el tiempo el carácter genuinamente revolucionario y de clase de dicha actuación, a pesar inclusive de las desviaciones que introduzcan los reformistas oportunistas.

No comprendo cómo se establece una división absoluta, absoluta, absoluta, de la lucha sindical y la lucha política de la clase obrera.

No es casual, a nuestro juicio, que tendencias que se centran en la acción política, que se centran en el error de centrar el eje por su enfrentamiento con las posiciones reformistas (por no haber incluido a su programa de manera de posibilidad la concreción de acciones como el MUCB) que de ahora plantear justamente el abandono de la lucha contra el GAN como bandera política general, que debe incluirse en una concepción clara. Una cosa es que sea correcta, a veces, acordar medidas de lucha con estos sectores sindicales, y que incluso pueda, en ciertas condiciones, hacerse algún tipo de "lucha con ellos". Y otra muy distinta es plantear que una línea sindical clara se debe enfrentar al MUCB - ENA. A nuestro juicio, en este momento no puede haber sino una línea de enfrentamiento radical e irrenunciable con el reformismo independientemente de que este dicte en qué caso y en qué condiciones es correcto hacer acuerdos parciales y transitorios.

La coherencia de todos estos errores parciales resulta evidente a nuestro juicio: La interpretación de la dinámica y los orígenes de las luchas de masas habitadas, hace, por una parte, abstrayendo la importancia de las mismas (las pérdidas y las futuras) para la toma de conciencia del proletariado y por la otra, e interpretar el GAN principalmente como una propuesta tendiente a unificar la burguesía y secundariamente dirigida a frenar las luchas obreras y populares (a nuestro juicio, el orden de importancia es inverso). A partir de ahí, se afirma que el GAN depende exclusivamente o fundamentalmente de los acuerdos o desacuerdos a nivel de las alías obreras. Luego, la lucha de masas se reduce en el desarrollo del

GAN, el tiene demasiado importancia para la clase obrera que sea así o de otra manera, ya que en definitiva siempre va a salir beneficiado algún sector burgués, así que el GAN es tiempo, y no hay condiciones para que el proletariado rebaje una marca. Consecuentemente, nos fijamos como objetivo general, crear las condiciones en contra de las políticas de la burguesía, planteando la realización de la propaganda en base a círculos de propaganda socialista, la lucha sindical, la realización al margen de esta actividad, debiendo de plantear la propia política en el reformismo a nivel masivo y político, dejando la cuestión para la crítica de las posiciones ideológicas en el seno de la vanguardia. Lo más rentable y correcto de la política que criticamos es la cuestión de la necesidad de contar con un nuevo programa socialista. Esto es efectivamente así. Pero es difícil a pensar que con contar con ese programa, ya tenemos el problema de la táctica solucionado, hay mucho que andar. Es necesario incluir el programa como un aspecto de la táctica, junto con la lucha contra el GAN, con el impulso de la lucha de masas y su orientación hacia una dirección política y sindical de las masas, con el impulso del carácter, etc. De la contrario es insuficiente.

Por otra parte es necesario incluir otros elementos de la situación política y más en particular de Cuba.

En Cuba se ha producido a un nivel superior, un estancamiento o estabilización relativa de la situación de masas; dentro de un contexto general de auge. La desviación en la fundamentación de condiciones de auge viene, pero la falta de dirección y el desmoronamiento que reproche han conseguido paralizar las manifestaciones concretas, al menos en lo inmediato. También, desde luego, pero en un plano absolutamente secundario en relación a la acción de la clase obrera puede haber incidido el lanzamiento del proceso electoral. Pero, repitiendo, lo determinante son los elementos señalados en primer lugar.

Al discutir un programa político o política revolucionaria) el movimiento viene a quedar a la deriva, y en ese sentido es perfectamente posible que el reformismo crezca y se desarrolle, que es lo que está ocurriendo, por lo demás.

Esto plantea a la IA una responsabilidad muy grande, ya que el el actual proceso de radicalización, de "despermatización" de las masas, es capitalizado por el PC o algún variante similar, el retraso del proceso de construcción de un partido proletario marxista-leninista que sea la vanguardia obrera de la clase, así como el proceso revolucionario en general, entra una demora de años. Y las luchas obreras en Cuba, en lo inmediato, tenderá a disminuir, "retardada" por la política del reformismo y el populismo. En ese sentido se plantea la necesidad, en el plano sindical, de penetrar en el desarrollo del carácter, hacer especial hincapié en el desarrollo de la organización de las masas, preparar su efectiva participación, y tratar de ir remediando la desviación en base a actitudes fr-

mas en el plano de la lucha... El "dilema" que repetidamente ha estado en gran parte en el centro de la... El "dilema" que repetidamente ha estado en gran parte en el centro de la... El "dilema" que repetidamente ha estado en gran parte en el centro de la...

tra la realización de una... de donde fuera de dicha... Hay dos cuestiones en relación a esto: 1) Qué se entiende por realización de una institución política y en particular de estas elecciones del GAN y 2)Cuál es la forma política que cubra el B... Tratamiento estas dos cuestiones (Y en parte ya hemos hecho alusión a la primera de estas cuestiones) pero antes analicemos más que en el boletín, y en qué condiciones es correcto darse una idea de cómo realizar en que no hay ninguna cuestión de principio en el marxismo-leninismo que niega la participación política...

Tratamiento estas dos cuestiones (Y en parte ya hemos hecho alusión a la primera de estas cuestiones) pero antes analicemos más que en el boletín, y en qué condiciones es correcto darse una idea de cómo realizar en que no hay ninguna cuestión de principio en el marxismo-leninismo que niega la participación política... Vale la pena para aquellos que consideran que el objetivo principal, en cualquier situación política, es cualquier candidato y cualquier programa. Por ejemplo el socialismo de Goral, según su propia manifestación (Ver "avanzada socialista") se considera el heredero del viejo y "glorioso" partido socialista de Juan B. Justo, debido pero, si lo hay del más grande REFORMISMO PRO-SINDICATO Y CRISTIANO... Socialismo entonces a una esfera, si no hay ningún criterio que obligue a participar en todas las cosas, en las instituciones de la democracia burguesa, una que es un problema típico.

Por otra parte, la necesidad de una participación efectiva en las elecciones y en asambleas parlamentarias determinadas no se deriva de ninguna manera del reconocimiento en principio de la acción revolucionaria en el parlamento. Todo depende aquí de una serie de condiciones específicas. La acción de los comunistas del parlamento, debe convertirse en necesaria en un momento dado. (...) "En otras circunstancias el boletín a las elecciones puede ser un paso, o el aniquilamiento inmediato, por la fuerza, del Estado burgués y de la participación burguesa; e incluso la participación en las elecciones considerando con el boletín el parlamento etc."

Tras del segundo congreso de la III Internacional, 1920, capítulo 2, punto 17 se cita que sigue correspondiente a las mismas resoluciones. 2) La diferencia con los "críticos parlamentarios" es una diferencia de PRINCIPIO que obliga a un compromiso mientras que la diferencia sobre la utilización revolucionaria o la no utilización del parlamento es diferencia táctica, secundaria en el mismo. Ya que de todos modos para los rev. dem. pro el parlamento es un frente de trabajo secundario. Luego de criticar a "los acriticos" que aspiran al comunismo que "se niegan a separarse de las oportunistas parlamentarios" (Atención en: PRT La Verdad y día.). La Internacional leninista señala: "El centro de gravedad de la vida política actual está definitivamente fuera del parlamento."

Y luego de abundar respecto a que lo crucial es la movilización revolucionaria de las masas contra el Estado burgués, y que la actividad en el parlamento debe subordinarse a este fin respecto a la utilización o no del parlamento. "Es indispensable tener constantemente en cuenta el carácter secundario de esta cuestión. Estando el centro de gravedad en la lucha "reparlamentaria" por el poder político", es evidente que la cuestión general de la dirección del proletariado y de la lucha de las masas por una dictadura no puede ser separada con la cuestión particular de la utilización del parlamento". "El: Por eso la Internacional comunista afirma del modo más categórico que esta cuestión es una falta grave hacia el mov. obrero: todo intento o tentativa de solución provocada en el seno del partido comunista por esta cuestión y únicamente por esta cuestión. El congreso invita a todos los partidos de la lucha de masas por la dictadura del proletariado, bajo la dirección de un partido centralizado del proletariado revolucionario que ejerce su influencia sobre todas las organizaciones de la clase obrera, a realizar la unidad completa de los elementos comunistas a pesar de las divergencias de opinión posibles en cuanto a la utilización de los parlamentos burgueses". Aclarada esta cuestión, una vez más se reitera que las que corresponden al boletín, y en qué medida. El boletín denuncia, en la lucha contra una institución política es ÚNICA FUERA. Bujart a una elección es INCIVILIZADA A ABSTENCIÓN POLITICA EN LA MISMA. Es decir: si no se presenta candidato, si se invita a votar por los que presentan los otros partidos, se está apoyando dicha elección. Esto es un objetivo, lo demás son detalles que le damos. Esto no quiere decir que tenemos una actitud precavida, que no aprovechamos la posible igualdad o la agitación política que devengan del proceso electoral para elevar el grado de conciencia y organización del proletariado. Significa el, que no votamos, y que llamamos a votar los candidatos que se presentan. Es importante tener en cuenta esto, porque a nosotros Juntos, este confederado boletín con "proponer de destrucción inmediata", siendo que, en realidad, esta última es la forma más elevada de boletín pero no la única. El boletín es particularmente correcto cuando existe la posibilidad de contraponer a la institución burguesa en cuestión, la propuesta de la lucha revolucionaria directa por el poder. Pero no solo es así como es correcto. Ya hemos visto que eso depende "de una serie de condiciones específicas" y no de una sola condición. "El: (...) El boletín a las elecciones o del parlamento. Lo mismo que la calidad del parlamento sea, sobre todo, admisible en presencia de condiciones que permitan el paso inmediato a la lucha armada por la conquista del poder".

El decir, claro está, "no lo todo" y no confundirlos... Incluso puede darse el caso inverso: que se esté en los umbrales de la insurrección, y que los comunistas participen de un proceso electoral como ocurrió con los boletines para empujar antes de la insurrección de octubre de 1917. Desde luego, un partido marxista puede participar en un proceso electoral aunque éste se de en el marco de grandes movilizaciónes. No hay una contraposición entre lucha directa de masas y lucha parlamentaria, no hay ningún inconveniente en principio en participar de ambas. Es posible que resulte correcto utilizar la campaña electoral y el parlamento, precisamente, ayudar, impulsar, desarrollar la lucha de masas, agitar los objetivos de la movilización, ayudar a la guerra, desde adentro de las instituciones políticas burguesas. El problema está en cómo se relaciona una cosa con la otra: LO QUE NO SE PUEDE SACRIFICAR BAJO NINGUN PUNTO DE VISTA es la participación amplia y consciente, de los comunistas en la lucha de masas, el apoyo a la lucha del proletariado, la labor de propaganda, agitación y organización en esa lucha.

La mayor o menor importancia de participar en un parlamento está muy determinada por la actitud de las masas ante el mismo, del grado de prestigio que este tiene, de la medida en que las masas confían en esa institución para la solución de sus problemas: de la imagen que tienen en las masas de esas instituciones burguesas. Relacionado con esto la tendencia de las masas a reconocer sus problemas por esa vía o buscar la solución por la vía de la lucha directa. En otro orden de cosas, hay que medir las posibilidades reales de utilización comunista de cada institución en particular, lo cual está a su vez determinado por el grado real de libertad de agitación imperante y por el grado de fuerza que tienen los comunistas para aprovechar dicho margen.

No es de la consideración de ninguno de estos elementos en particular, aisladamente, que se puede deducir una posición justa, sino, precisamente, del análisis de todos estos elementos y de la RELACION QUE GUARDAN ENTRE SI. Veamos, por ej., lo ocurrido en Brasil: como es sabido, las masas, espontáneamente, se negaron mayoritariamente a participar en las elecciones por haber visto de un carácter evidentemente trampa. ¿Cuál hubiera debido ser la posición de los comunistas revolucionarios ante ese hecho? ¿Abstenerse por participar, argumentando que no había posibilidades de llamar a la insurrección? ¿No hubiera sido este contrito al objetivo de las marxistas, que es precisamente, desorganizar a las masas respecto de la "democracia" burguesa? Resumidamente entonces, la situación real en que se presentan estas elecciones: Las elecciones son una maniobra política de la burguesía dirigida a: 1) de otras cosas, pero fundamentalmente a detener la lucha de masas;

las masas no confían en que de las mismas salga una solución real; incluso, empiezan claramente el sentido político concreto de las mismas; los márgenes reales de libertad de agitación son casi nulos, y se utilizan sólo para atraer la para que hay confianza como organización política revolucionaria; la izquierda no tiene fuerza suficiente para atender autónomamente el nivel de la lucha de masas, evitando un lamentable retroceso respecto de las exigencias; la masa que está poniendo dicha lucha en este momento; la burguesía tiene especial interés en cualquier hecho, el hecho de la lucha parlamentaria la atención de la clase obrera y las masas populares. De hecho, en esta situación concreta, la izquierda revolucionaria y en particular la izquierda socialista (que es lo que fundamentalmente nos interesa discutir) no puede seriamente plantearse una participación en las elecciones, AUNQUE CON SIGUIERA UNIFICACION. De hecho, plantearse en esta situación el juego a la burguesía, por muy buenas intenciones que se tenga y por muy correcto programa que se tenga. Resumidamente entonces algunos conceptos que ya hemos señalado cuando discutimos la posición del PTP y del "Povo Socialista". "Las medidas siguientes, se imponen a fin de garantizar la aplicación efectiva de una táctica revolucionaria en el parlamento: 1) El Povo Socialista en su conjunto y su C.C. se asegura desde el partido preparatorio que presente a los candidatos la abstracción y el valor comunista de los miembros del grupo parlamentario comunista; tiene el derecho indiscutible de recurrir a todo candidato designado por una organización si no tiene la convicción de que este candidato hará una política verdaderamente proletaria" (...) "Los C.C. no deben aprobar más que los candidatos de hombres que durante muchos años hayan dado pruebas indubitables de su adhesión a la clase obrera". Resumimos: no hay un solo grupo que pueda garantizar esto, sin desmoronar el frente de la lucha de masas. O sea no hay ningún grupo que pueda participar y seguir siendo fiel a los principios fundamentales de la utilización revolucionaria de los parlamentos por los comunistas.

Fueron ahora a los otros dos problemas planteados, a saber, que se entiende por realización de una institución, en particular, de estas elecciones, y de qué forma debe reventar el boletín. Indudablemente que el GAN no nos propone únicamente como institución política las elecciones, sino, que éstas, dentro de la democracia burguesa en general y de esta situación política en particular después de 6 años de "revolución", constituyen el medio, el instrumento para asegurar el régimen, la credibilidad, la integración de las masas al resto de las instituciones. Anterior a esto estaba inevitablemente la legitimidad otorgada a los parl. burg. (a lo cual, lógicamente, no tienen por qué oponerse los revolucionarios, aunque

las masas no confían en que de las mismas salga una solución real; incluso, empiezan claramente el sentido político concreto de las mismas; los márgenes reales de libertad de agitación son casi nulos, y se utilizan sólo para atraer la para que hay confianza como organización política revolucionaria; la izquierda no tiene fuerza suficiente para atender autónomamente el nivel de la lucha de masas, evitando un lamentable retroceso respecto de las exigencias; la masa que está poniendo dicha lucha en este momento; la burguesía tiene especial interés en cualquier hecho, el hecho de la lucha parlamentaria la atención de la clase obrera y las masas populares. De hecho, en esta situación concreta, la izquierda revolucionaria y en particular la izquierda socialista (que es lo que fundamentalmente nos interesa discutir) no puede seriamente plantearse una participación en las elecciones, AUNQUE CON SIGUIERA UNIFICACION. De hecho, plantearse en esta situación el juego a la burguesía, por muy buenas intenciones que se tenga y por muy correcto programa que se tenga. Resumidamente entonces algunos conceptos que ya hemos señalado cuando discutimos la posición del PTP y del "Povo Socialista". "Las medidas siguientes, se imponen a fin de garantizar la aplicación efectiva de una táctica revolucionaria en el parlamento: 1) El Povo Socialista en su conjunto y su C.C. se asegura desde el partido preparatorio que presente a los candidatos la abstracción y el valor comunista de los miembros del grupo parlamentario comunista; tiene el derecho indiscutible de recurrir a todo candidato designado por una organización si no tiene la convicción de que este candidato hará una política verdaderamente proletaria" (...) "Los C.C. no deben aprobar más que los candidatos de hombres que durante muchos años hayan dado pruebas indubitables de su adhesión a la clase obrera". Resumimos: no hay un solo grupo que pueda garantizar esto, sin desmoronar el frente de la lucha de masas. O sea no hay ningún grupo que pueda participar y seguir siendo fiel a los principios fundamentales de la utilización revolucionaria de los parlamentos por los comunistas.

Fueron ahora a los otros dos problemas planteados, a saber, que se entiende por realización de una institución, en particular, de estas elecciones, y de qué forma debe reventar el boletín. Indudablemente que el GAN no nos propone únicamente como institución política las elecciones, sino, que éstas, dentro de la democracia burguesa en general y de esta situación política en particular después de 6 años de "revolución", constituyen el medio, el instrumento para asegurar el régimen, la credibilidad, la integración de las masas al resto de las instituciones. Anterior a esto estaba inevitablemente la legitimidad otorgada a los parl. burg. (a lo cual, lógicamente, no tienen por qué oponerse los revolucionarios, aunque

Fueron ahora a los otros dos problemas planteados, a saber, que se entiende por realización de una institución, en particular, de estas elecciones, y de qué forma debe reventar el boletín. Indudablemente que el GAN no nos propone únicamente como institución política las elecciones, sino, que éstas, dentro de la democracia burguesa en general y de esta situación política en particular después de 6 años de "revolución", constituyen el medio, el instrumento para asegurar el régimen, la credibilidad, la integración de las masas al resto de las instituciones. Anterior a esto estaba inevitablemente la legitimidad otorgada a los parl. burg. (a lo cual, lógicamente, no tienen por qué oponerse los revolucionarios, aunque

Fueron ahora a los otros dos problemas planteados, a saber, que se entiende por realización de una institución, en particular, de estas elecciones, y de qué forma debe reventar el boletín. Indudablemente que el GAN no nos propone únicamente como institución política las elecciones, sino, que éstas, dentro de la democracia burguesa en general y de esta situación política en particular después de 6 años de "revolución", constituyen el medio, el instrumento para asegurar el régimen, la credibilidad, la integración de las masas al resto de las instituciones. Anterior a esto estaba inevitablemente la legitimidad otorgada a los parl. burg. (a lo cual, lógicamente, no tienen por qué oponerse los revolucionarios, aunque

el deber denunciar el significado y el objetivo político del paso dado, denunciar el hecho de que dicha legalidad es sólo para los burgueses y llevar a las masas a un apuro, a un alboroto, etc.).

Como hemos señalado más arriba, el GAN no consigue su objetivo si sólo logra que las masas voten "al día siguiente" de las elecciones, cumpliendo el mecanismo formal. Necesita ganar la confianza de las masas, necesita convencer de que esa es una verdadera solución. Necesita salir de ellas para el "otro" gobierno, necesita dar un punto para que las distintas partes burguesas de Chile unidas se liberen sobre la forma de incrementar y repartir la plusvalía arrebatada al proletariado.

Y en tercer lugar, los comunistas explican claramente a las masas que cuando mejor se realizan las elecciones, cuanto más apoyo popular logran los partidos que se presentan, más nefastas son a las masas las consecuencias, más libres

tenían las manos los burgueses para planificar la explotación, menos obligados se venían a hacer concesiones económicas y políticas a las masas.

El hecho mismo de la elección del parlamento no es lo determinante en la "realización", ya que puede darse en un marco tal que resulte una institución fantasmal de la cual se espera rápidamente que precipite o no sea de ninguna utilidad práctica.

En cuanto a la forma concreta de efectivizarse el hecho, nosotros entendemos que no están agotadas las posibilidades de que la acción de masas, en un nuevo aferramiento de su persona alguna forma de burocracia activa, cuya convergencia habrá que evaluar en concreto de acuerdo a cómo se encuentre en ese momento concreto el estado de ánimo de las masas. En caso contrario habrá que considerar otras formas de burocracia, posiblemente distintas variantes de "voto programado", como por ej., voto programado, o simplemente, voto en blanco.

VIII - Frente a las Elecciones

En esa línea de "hacer frente a las elecciones" que hace frente a las elecciones. El particular "Vanguardia Comunista" ha tomado esta terrible decisión, contra toda la izquierda socialista en las resoluciones de su Congreso "Bello Jiraguá". No lo que hace a nuestro grupo, debemos reconocer que hemos estado en terrible error. Más aún, más que un error: un error de principios (uno de vanguardia y uno de "unidad"). ¿No hubiera sido más sencillo optar a que la discusión sobre el resultado de las elecciones, para el futuro: o —en el futuro— demostrar en qué concretamente ha estado equivocadamente el hecho de que en Chile se está realizando? ¿Hubiera sido más sencillo ya que los líderes obligados a demostrar, por ejemplo, cómo, cuándo y en qué el grupo "El Obrero" se unió frente al GAN como, fundamentalmente, afirmamos más arriba. Pero esta inmediatez hubiera sido compensada con otros ya que los líderes evitados de despreciosos tal como que toda la izquierda socialista afirma que el grupo (la TC) estuvo en un error en el año 1960, y hay algunas demoras de la izquierda socialista que hacen caracterizar el actual rumbo de su revolución de Chile, por ejemplo. Lo que ocurre es que la táctica frente a las instituciones de la democracia burguesa es errónea y no se resuelve por consideraciones de principio, sino por un análisis de las condiciones políticas concretas actuales. O sea, hay que discutir qué hacer en Chile, caso concreto (¿qué es lo que hemos hecho nosotros, y tanto lo ha horrorizado...).

No sólo tal vez, que "ya se sabe" que la política frente a las elecciones no es un problema de principios, pero la experiencia práctica indica que no se sabe o se lo olvidó. Y así es que las masas chilenas (avanzadas por lo de allá) por ejemplo, votaron una elección en la que las masas votaban como si fueran para votar a

gobierno, y que además tenían el máximo de "libertad" que puede esperarse de elecciones burguesas. Y lo mismo en Uruguay. Con estas posiciones socialistas la única que hacen es marginarse por completo del proceso y entregar sin lucha la dirección de las masas al reformismo. ¡Ahí pero es si se habla de que nosotros queremos como el grupo de que el reformismo "liberal" es la masa y por su parte declaran líneas de error que ellas no tienen nada a ver... Y para colmo, luego de realizadas las elecciones, en Chile, Chile declara su entusiasmo sobre el gobierno surgido del proceso electoral apoyado por las masas chilenas. Magnífico!!!

Que nos olvidemos, pero viendo las cosas que están haciendo en nombre del comunismo por ahí, consideramos necesario discutir muy seriamente los pasos políticos fundamentales a dar. Dejando de lado la polémica con estos grupos, pasemos al tema en cuestión.

Uno de los problemas principales es, entonces, el de las elecciones, y es qué medida estas consigamos explicar realmente a las masas.

Nosotros entendemos que, mientras exista una posibilidad de luchar contra la entrada de las masas en el círculo de las elecciones, una organización proletaria debe dar esa batalla. Hemos señalado más arriba que nuestra táctica política ha dejado una rica experiencia a las masas como para que una propaganda en contra de las elecciones no caiga en saco roto. Así es el caso de que, en última instancia, el no hay otra alternativa, la mayoría vota. No es la misma (repetimos) la actitud de las masas en Argentina que en Chile o Uruguay. Y no por casualidad.

Por otra parte, el carácter del aparato represivo actual, y la legislación represiva vigente, hacen que resulte prácticamente imposible una utilización de las elecciones como trámite legal. Esto exige ser analizado con claridad. Si no dice que la diferencia de las má-

rgas de legalidad que dejó la burguesía, por sí misma que sean, deben ser aprovechados por los proletarios. Esto es así, efectivamente; y sería una torpeza imperdonable desaprovechar cualquier posibilidad de ejercer la propaganda y la agitación de manera abierta y legal, así como desaprovechar el clima de politización, de expectativa que pudiera crear el proceso electoral, y limitarse torpemente, a decir "no a las elecciones".

Pero otra cuestión es cuando se trata de presentar candidatos, de legalizar un partido cumpliendo las recaídas que establece la legislación vigente.

Para grupos tan "independientes" como Alberto Rosas, Corral, indudablemente que la burguesía no tiene ningún temor respecto y no los pone. Pero en absoluto es así para las organizaciones revolucionarias. En las actuales condiciones, sólo un irresponsable, un liberal, o alguien que esté muy seguro que la burguesía no tiene problemas con él, puede entregarse listas de nombres de adherentes a las autoridades. Se objetará a esto que en última instancia este problema se lo ha presentado a todos los partidos comunistas que han participado en elecciones.

Esto no es del todo cierto, ya que el número de firmas exigidas ahora es realmente enorme. Pero con todo, el problema principal no es ese. Lo que ocurre es que los proletarios, frente a ese problema, lo que han hecho es armar un aparato legal en tres fundamentos: a) la presencia del partido, y b) la clandestinidad al corral del partido, en dicho organizativo revolucionario conspirativo.

Ahora bien: ¿qué tanto marxista revolucionario puede justificarse hoy de poder hacer así?

Que con lo señalado, porque no lo concuerda. "Nuestros no se concuerda" —dijo, seguramente el PLEN, el PRT "La Verdad", y Corral. Ante esos grupos pequeños —burgueses oportunistas y disidentes izquierdistas, por el momento muy peligrosos. Llegamos a una reducción absurda: hagamos de cuenta provisionalmente que son "marxistas y revolucionarios" pero digamos que si aún así tienen razón. Lo que el PRT demostró es que un equipo de reunir las firmas necesarias para legalizar en algunos lugares. Pero antes de eso habían ya demostrado que no tienen organización de combate. Como podemos saber eso nosotros? Muy sencillo: no se lo ha visto en el combate. Del PLEN no se tienen casi noticias a nivel obrero; uno, el gerente de la Universidad, pero no mucho tampoco. El PRT "La Verdad" es un miserable grupo de actividades sin arraigo en ningún lado. Rosas y Corral, no se sabe de su existencia y hasta los viejos militantes se habían olvidado de él, hasta que las elecciones lo resucitaron prontamente. Tal vez argumenten que esta debilidad es sólo en Chile: que en otros lados tienen fuerza. Nos tomaremos el alboroto de de ponerlo en duda, y además, de hacerles una pregunta: ¿por qué será que justo en Chile, centro de las luchas proletarias en el último período, ellas no tienen a nadie?...

Puede que nos equivocemos, pero si realmente tienen más fuerza de la que nosotros pensamos entonces la cuestión es más clara aún en lo que hace a su perspectiva política ya que ¿cómo explicarían en ese caso que no

hayan utilizado dicha fuerza para jugar ALCUN papel más o menos destacado en el mismo voto? en alguna lucha obrera y si la usan, ¿cómo abren para las elecciones?

IX - Conclusión

Del conjunto de valoraciones y opiniones expuestas, sintetizamos un esbozo de lo que a nuestro juicio constituye un lineamiento táctico actual. No pretendemos que ninguno de los aspectos que hemos señalado (y que ahora intentaremos resumir brevemente) constituya en sí mismo una política socialista, proletaria, sino que sólo el conjunto de ellas, relacionadas entre sí, pueden configurar una línea, o al menos un esbozo de ella.

Entendemos que en la actualidad la tarea de las organizaciones proletarias debe ser fomentar y desarrollar sobre las masas tanto el espíritu político de estas elecciones (explorando simultáneamente la relación entre el carácter concreto de estas elecciones con el hecho de que vayan acompañadas con toda una política abiertamente represiva), como la cuestión de fondo: respecto de toda democracia, básicamente ligada a la denuncia de los partidos burgueses y pequeño-burgueses, tanto por su papel objetivo al apoyar a esclavos en la carpa, como por su actitud ante las luchas de masas, como por el carácter de clase de sus programas.

Centrar el eje de la actividad en la penetración en clase obrera encorajando la misma con el objetivo de impulsar la lucha de masas, y entroncando dentro de ella el impulso de la perspectiva socialista, como parte de una actividad tendiente a liberar a la clase obrera del "chaleco de fuerza" de la burocracia sindical, el reformismo, y las direcciones políticas burguesas y pequeño burguesas.

Dentro de la misma perspectiva, consideramos de gran importancia la formación de órganos democráticos de masas para el combate. Esto está inscrito en una estrategia que considera fundamental para la revolución la formación de órganos de poder democráticos de masas. En nuestra función, como comunistas, impulsar, desarrollar y hacer constante todo aquello que exista en la realidad que apunte en esa dirección, el "no" —dijo el PLEN— "liberal" en cuanto que estos organismos surgen de la vida misma, al calor de las necesidades concretas de las masas en la lucha y no pueden por tanto ser "inventados" si bien pueden dar "ventar" a priori al respecto.

Dada la situación actual de Chile, será necesario y recomendable politicamente la situación haciendo hincapié en la participación democrática de las masas y en la organización y promoción de las comités más activos y conscientes por abajo, pero siempre manteniendo una clara y firme posición de lucha.

Naturalmente, la lucha de masas deberá apoyarse sobre reivindicaciones económicas y democráticas y en el transcurso de dicha lucha se tratará de crear las condiciones políticas de la misma, invitando al enfrentamiento con el GAN y con los partidos burgueses y pequeño burgueses que directa o indirectamente le hacen el juego a la burguesía al colaborar con su táctica de encerrar a las masas proletarias en el círculo electoral. La crítica a dichos partidos debe además —y en orden de menor importancia— darse sobre el contenido programático que presentan, sobre el carácter de clase de sus propuestas de gobierno.

Esto último requiere la formulación de un programa proletario, que resuma al menos a grandes rasgos, el conjunto de medidas concretas que configurarían la solución real a los problemas políticos, sociales y económicos del país. Este programa no deberá ser susceptible de traducirse en fórmulas vagas, vagas, vagas, vagas, vagas y comprensibles; en las grandes masas, abrevado para hacer bien visible la correspondencia entre la solución proletaria y las soluciones propuestas por las otras clases.

Esto último, naturalmente, es más una firma de entrar la propaganda socialista con las condiciones políticas, más condiciones, que una táctica propiamente dicha. O sea, es más una manera de mejorar cualitativamente la propaganda, que una propuesta concreta de acción. No obstante, no puede descartarse a priori (sino que por el contrario, hay que tratar de que así sea) que pueda lograrse en determinadas zonas que las masas obreras, en el carácter de objetivos mediatos, aspectos parciales de programa socialista, vinculados a las reivindicaciones inmediatas que en cada caso se levanten. Por ej., a las consignas democráticas (liberación de los presos, derogación de la legislación represiva, disolución de los cuerpos y organismos especiales de represión política) agregar "desarme de la FFAA y su remplazo por el armamento de la población" o por similares obreras.

Es factible que en cada uno de los frentes parciales pueda encontrarse una consigna que, sin poder plantearse como objetivo inmediato (ya que sólo podría realizarse la det. del país) den un empuje programático más elevado, revolucionario y proletario a las distintas luchas de masas.